

# RETIRO COMUNITARIO

## EL DESIERTO



Desierto de Judea al que Jesús se retiró durante 40 días

## Espacio de encuentro con Dios



INSTITUTO DE HIJAS DE MARÍA RR. DE LAS ESCUELAS PÍAS

## CUARESMA 2020

**“Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo:**

- **«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».**

**Pero él le contestó:**

- **«Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».**

**Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:**

- **«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”».**

**Jesús le dijo:**

- **«También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».**

**De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo:**

- **«Todo esto te daré, si te postras y me adoras».**

**Entonces le dijo Jesús:**

- **«Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».**

**Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían”. (Mt 4,1-11)**

**Al Señor, tu Dios,  
adorarás  
y a él solo darás culto.**

El desierto es uno de los vocablos más repetidos en la Biblia, y es un lugar por el que caminó errante, muchas veces desorientado, el pueblo de Israel.

El desierto al que se retira Jesús era en Palestina cuyos desiertos casi nunca son arenosos, sino montañas calcáreas, a las que sólo les falta la lluvia para alcanzar una vegetación más rica. A trechos son de pedernal o de suelo salino, casi desprovistos de toda vegetación. Este lugar se caracteriza por ser despoblado, solitario, árido, seco. Un lugar peligroso.

El desierto es una de las realidades bíblicas que tiene más alusiones. Marcó tanto al pueblo de Israel que las referencias a él son permanentes en todos los libros. Y lo será de manera definitiva cuando Jesús elija este lugar como punto de partida para su vida pública.

El jardín del Edén y el desierto son lugares antagónicos, opuestos. El paraíso fue nuestro primer hogar. Cuando Adán y Eva son expulsados de allí sufren las consecuencias de su pecado. Dejan atrás la vida en armonía y felicidad para iniciar una peregrinación que sólo terminará con la llegada a los cielos nuevos y la tierra nueva anunciados por el profeta Isaías: *“Entonces el lobo y el cordero irán juntos, y la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león engordarán juntos; un chiquillo los pastorea; la vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas, el león comerá paja como el buey. El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo, porque se llenará el país de conocimiento del Señor, como colman las aguas el mar”* (Is 11, 6-9). Ésta es la vida que dejaron en el Edén, llegar de nuevo a él será el culmen de la historia de Salvación.

Mientras tanto estamos sometidas a la experiencia del desierto. El pueblo de Israel lo experimentó durante 40 años en sus inicios como pueblo. Jesús lo vivió durante 40 días al comienzo de su vida pública. El Documento Capitular nos invita a experimentarlo también nosotras, porque es “espacio de encuentro con Dios”. El mismo Dios se pronuncia: *“La llevaré al desierto y le hablaré a su corazón. Te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en amor y en compasión, te desposaré conmigo en fidelidad y tú conocerás a Yahveh”* (Os 2, 16, 21).

*(Si puedes, escucha la canción de Nubia Celis:  
“La llevaré al desierto”)*

El desierto es el lugar del encuentro personal con Dios, a quien se supone que busca el creyente. Y sobre todo es el lugar privilegiado para que Dios encuentre a la persona que se abre a su presencia. Por eso someterse a la experiencia del desierto supone una actitud de búsqueda de lo absoluto, de Dios. No seas como la rosa de Jericó que deambula por el desierto cerrada, arrastrada por el viento. Más bien siéntete como ella cuando llega la lluvia: se le llama planta de la resurrección porque es el momento en que, con su apertura al regalo del agua, se produce el milagro de la vida. Hoy puede ser “tu momento”, el hoy de Dios para ti.



Lo que sigue te puede ayudar a orar... No lo hagas de prisa. Lee, saborea, pregúntate. Déjate conmover. Estate atenta a la luz y a la Palabra del Espíritu. Te puede ayudar ir escribiendo lo que más te llega, lo que te sugiere,...

**1. El protagonista es DIOS.** El mueve cada uno de nuestros pasos. Y hoy te ha traído “al desierto”. Lo hizo con Moisés que, sin ser muy consciente, se encontró ante la zarza que ardía sin consumirse. Y en ella la gran revelación del Nombre de Dios, del ser de Dios. La respuesta de Moisés tuvo unas consecuencias inimaginables para él: la libertad, un pueblo, una alianza, Jesús, la Salvación del género humano. En el desierto recibió la llamada, y en el desierto se consolidaría el pueblo y su alianza con Dios.

El Dios de tu vida, de nuestra vida, hoy te trae al desierto. Y es para *“desposarse nuevamente contigo para siempre, en justicia y en derecho, en amor y en compasión, en fidelidad y en conocimiento de Yahveh”*. Si te abres a su presencia y a su amor tendrás nueva revelación sobre él, nuevo desposorio, nueva llamada. Ni tú ni yo sabemos lo que se va a derivar de nuestra respuesta, aunque sea sencilla, pequeñita. Seguro que creará libertad nueva en ti y en las personas a las que eres destinada.

**2. Te encontrarás con tierra árida y seca. Busca esa soledad** externa, y sobre todo interna. Haz un esfuerzo por deshacerte de todo lo que es hojarasca, de tantas realidades que se nos van pegando, y hacen que nuestro corazón esté lánguido unas veces, lastimado otras, entretenido tantas veces. Suelta ataduras, desengánchate de preocupaciones,

deja a un lado las trabas de tus sentimientos y emociones... *“Entra más adentro, en la espesura”* para situarte ante la zarza ardiente, que también está en ti y quiere revelarte su amor y una misión novedosa.

**3. Necesitarás redireccionarte.** El pueblo de Dios caminó por el desierto muchas veces desorientado, dando vueltas sin sentido. Dios necesitó orientarlo. Dice el libro del Éxodo que *“el Señor iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos”*. Escucha también al salmista: *“Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero”*. No hay pérdida: la Palabra que acompaña, que consuela, que ilumina, que sana. Tenemos una ventaja con respecto al pueblo de Israel: la Palabra se hizo carne. Y de él recibimos permanentemente la brújula que marca el sentido de nuestros pasos. Escucha a Jesús sin prisa, como dice el autor de la carta a los Hebreos: **“FIJA TUS OJOS EN JESÚS”**. Y tu corazón. Sumérgete en la fe, en el Espíritu de Jesús, que te regala este encuentro con Él..

4. Los hebreos en su caminar por el desierto experimentaron la dificultad, la sed. Y vino la desesperación y la queja. Y **Dios le regaló el agua** que parecía tan imposible que el mismo Moisés dudó al golpear la roca. En tu sequedad y aridez también necesitas el agua que da fecundidad a tu vida. Golpea tu corazón de piedra con el bastón de la misericordia y se producirá el milagro. Ábrete al agua de su amor que te bañó en tu bautismo y te inunda, el amor de Dios que se desborda y llega hasta ti en el amor y detalles

de todos los que te rodean. Y bebe hasta saciarte con mucha humildad y con el corazón agradecido.

5. **Y necesitas alimento.** ¿Te imaginas a todo un pueblo vagando por el desierto, tierra árida y seca, sin posibilidad de conseguir alimento? Lógicamente experimentaron la nostalgia de los ajos y cebollas de Egipto. Pero Dios rompió sus esquemas y les sació con el maná. Puro regalo, puro don. No te pierdas en nostalgias de tu pasado. Con mucha sencillez agradece el pan de cada día. Aquí se te pide postrarte y adorar. Porque ante el regalo del Pan de la Eucaristía sólo cabe agradecer y admirar. En palabras de Carlos de Foucauld: *«Te quiero, te adoro, quiero darte todo por ti, cuánto me amas, cuánto te amo, te doy las gracias, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, te alabo, mi Bienamado...»*. Y aquí no puedes olvidar a todos nuestros hermanos que pasan hambre: mételos en tu adoración y en tu plegaria.

6. Desde que Adán y Eva fueron expulsados del Edén hasta que Moisés introdujo en el desierto al pueblo de Dios hubo un proceso en el que no faltó el desierto. Un largo proceso para hacer comunidad, pueblo. Los 40 años (toda la vida) **caminaron en comunidad**. La comunidad que es regalo y tarea. La comunidad que es lugar de gozo y de conflicto. También hoy la comunidad ha venido al desierto porque también ella necesita encontrarse con Dios, y que Dios la encuentre a ella. Colabora tú para que este encuentro sea real y marque un nuevo paso comunitario.

7. Ya lo hemos dicho: **FIJOS LOS OJOS EN JESÚS**. Goza con Él. Él comparte contigo su Espíritu. Déjate envolverte y respira su misma Vida. Es tu compañía, es tu sendero, es tu destino, es tu amor. Dile con las palabras de Pedro Casaldáliga:

*“Mi Fuerza y mi Fracaso eres Tú.  
Mi Herencia y mi Pobreza.  
Tú mi Justicia, Jesús.  
Mi Guerra y mi Paz.  
¡Mi libre Libertad! Mi Muerte y Vida Tú”.*

Contéplale tentado. El Espíritu le empuja al desierto y se introduce en él llevando consigo toda la humanidad, para restaurarla, para regenerarla, para salvarla. Exprésale tu agradecimiento porque te ha elegido para colaborar con Él en el gran proyecto de restaurar la humanidad. Y dile que quieres que tus decisiones hoy y siempre sean como las suyas, las del Siervo. Las de la humildad, las de la obediencia, las del amor hecho realidad en las tareas sencillas de cada día.

8. Recréate en este desierto que florece para ti, igual que lo hace en el desierto de Palestina cuando llega la primavera. Experimenta, saborea esos cielos nuevos y esa tierra nueva a la que estamos destinados. La tierra desértica convertida en vergel, con el agua de la vida, con el amor de hermanos.

**“Necesitamos la esperanza para  
que nuestra alegría sea  
perfecta”.**  
**Teilhard De Chardin**

Donde el sufrimiento ya no exista... Respira a pleno pulmón



para llenarte de esperanza. Para vencer tanto pesimismo que se nos cuele por todos los poros en este momento histórico que nos toca vivir.

**9.** Serás lanzada, por fin, al desierto de la vida, a veces tan inhóspita como el desierto mismo. Llena de abrojos y dificultades. También se nos ofrece la Palabra, el Alimento, el Agua,... Ese desierto es el que Dios no está ausente, sino que recorre con nosotras los senderos amplios unas veces, estrechos otras. Deja bien situada ahí, en el tiempo y en el espacio, **la Tienda del Encuentro**. La necesitarás para prolongar éste u otros momentos así, para descubrir al Dios de tu Vida que cada día, casi imperceptiblemente, te va ganando para Él. En Con Él vivirás la plenitud y el gozo.

## **DOCUMENTO CAPITULAR**

Nos dice en las páginas 15 y 16...

### **DESIERTO: Espacio de encuentro con Dios**

*"La llevaré al desierto y le hablaré corazón. Te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en amor y en compasión, te desposaré conmigo en fidelidad y tú conocerás a Yahveh."* (Oseas 2, 16.21)

El Desierto es lugar de encuentro, soledad, interioridad, tentación, ascesis y también de oasis en los que descansar y renovar fuerzas para continuar el camino.

### ***Oasis en el desierto: encuentro con el Señor***

Vivimos en la consciencia de la presencia amorosa de Dios. Somos mujeres orantes, elegidas y amadas por Él, en búsqueda de su voluntad, contemplativas en la vida con una profunda

espiritualidad encarnada que evangeliza nuestro corazón, nuestras actitudes y nuestro obrar, centrándonos en lo esencial.

***Oasis en el desierto: Eucaristía y Palabra***

Necesitamos vivir enraizadas en el Señor, encontrando fuerza en la Eucaristía. Ser mujeres de profunda experiencia de Dios, contrastamos la vida con la Palabra orada y la compartimos con las hermanas. Así seremos profecía en nuestro mundo.

***Oasis en el desierto: oración***

"*Sed almas de oración*", deseo explícito de Madre Paula. Personal y comunitariamente cuidamos y priorizamos el encuentro asiduo con el Señor y buscamos otros tiempos y espacios que nos ayuden a intensificar y compartir nuestra vida orante.

***Oasis en el desierto: lectura y formación***

Somos responsables de nuestro proceso de formación humana y espiritual, que nos ayuda a vivir integradas y en plenitud nuestro ser de mujeres consagradas y a profundizar en nuestras raíces carismáticas.

***La palabra del Papa nos ilumina,  
anima e interpela***

El encuentro con el Señor nos pone en movimiento, nos empuja a salir de la autorreferencialidad. La relación con el Señor no es estática, ni intimista: «Quien pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra. Cuanto más te unes a Jesús y Él se convierte en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás»

(Alegraos, nº 5)

*Ora con la oración de Carlos de Foucauld, uno de los grandes del desierto...*

*Padre, me pongo en tus manos·  
Haz de mí lo que quieras,  
sea lo que fuere,  
por ello te doy las gracias·  
Estoy dispuesta a todo,  
lo acepto todo,  
con tal de que se cumpla Tu voluntad en mí  
y en todas tus criaturas·  
No deseo nada más, Padre·  
Te encomiendo mi alma,  
te la entrego  
con todo el amor de que soy capaz,  
porque te amo y necesito darme,  
ponerme en tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque tú eres mi Padre·*

**Padre,  
me pongo en tus manos**

## **Pueden ayudar:**

### Canciones:

La llevaré al desierto (Nubia Celis): <https://www.youtube.com/watch?v=50dAbosYqlc>

Con amor eterno (Ain Karem):

<https://www.youtube.com/watch?v=SHHWDZEjmb8&list=PLjV6O31CX1XurpMd6Pk dD0CM8Mq5HbS2l>

### Vídeos

El desierto de Judá: <https://www.youtube.com/watch?v=b9GOHE9eYlq>

Desierto de Judea: <https://www.youtube.com/watch?v=33v9LvUXmp0&t=63s>

La rosa de Jericó: <https://www.youtube.com/watch?v=MyuRPRUYSeE>

El desierto florecerá: <https://www.youtube.com/watch?v=SQLNkbXXJWc>

## **Para tu cuaresma...**

**“Cada vez que te privas de alguna cosa, por poco que sea, de un movimiento de curiosidad... de comer un bocado más... si tú lo haces por mi amor, con el deseo de ofrecerme un sacrificio, me ofreces un acto de adoración... Con mayor razón cuando me ofreces algo que te cuesta más como, por ejemplo, una fuerte humillación, una penitencia, una vigilia dura...”**

**(Carlos de Foucauld).**